

En HOMENAJE al vigoroso poeta costarricense
y como REGALO a nuestros suscriptores, engalanamos
todo el presente número con producciones de
JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

RIO Y MAR

A LA JUVENTUD

*Dijo el río: "Yo corro por la vida
reflejando en mis aguas el paisaje
eternamente vario; la dormida
quietud del lago en que el silencio anida
sólo retrata un cielo y un bosqueje.*

*Yo recojo a millares las visiones
al paso de mis gárrulas corrientes;
sé la Ciencia de las Transformaciones
y entono cada día mis canciones
bajo los arcos de diversos puentes.*

*Soy Juventud y llevo en mis entrañas
--como un compendio de ilusiones bellas--
el saludo gentil de muchas cañas,
el perfume de todas las montañas,
la sonrisa de todas las estrellas.*

*Acostumbrado a ver los panoramas
a ninguno me apego; como el viento
que sacude a la vez todas las ramas,
beso al pasar helechos y retamas
bajo la eterna paz del firmamento...!"*

*En tanto llegó al mar, y vió las olas
batir con majestad la roca dura,
silenciosas, intrépidas y solas,
entonando sentidas barcarolas
siempre a la misma, inabordable Altura.*

*Miró la enhiesta mole de granito
reflejarse en las ondas azuladas
como la proyección de un infinito,
y oyó el jocundo y victorioso grito
de las aguas "por siempre renovadas"*

*Y comprendió que en la carrera incierta
bebiendo sol en todos los mirajes,
no estaba, no, la Juventud más cierta;
y que su vida frívola y desierta
era tan sólo un álbum de paisajes;*

*y al rendir su tributo con nobleza
al pedazo de mar que "reflejaba
siempre una misma roca de grandeza",
lloró sobre las ondas la tristeza
de su vida. Y el mar ni lo escuchaba!*

*Juventud, sed el mar que lucha y canta
batiendo rocas de infinito anhelo.
Sed la onda vivaz que se levanta
para escalar con victoriosa planta
la deslumbrante claridad del cielo.*

*No os arrastréis jamás por las praderas
como el río, en cadencia fugitiva,
lamiendo a vuestro paso las riberas
por recoger visiones. Las banderas
del mar, sólo se agitan hacia arriba!*

*Y cuando el viento del sofisma artero
vuestros dormidos entusiasmos nombre,
contemplad al peñón; firme, altanero,
tiene en su soledad el gesto fiero
de la acerada voluntad del hombre.*

*Sed como el mar, espejo permanente
de un pedazo de cielo y de una roca;
espejo móvil que, perpetuamente,
se alza a la luz solar como una frente
y se abre al huracán como una boca.*